

de *Aida*, con su apasionada *stretta*. Encerrado *Radamés*, en la bóveda fúnebre, *Aida* viene á recoger su último suspiro y á morir con él: por encima se abre á la vista el templo de *Phtah*, brillante de antorchas y lleno de solemnes armonías: los cánticos que suenan en el templo mézclanse á las voces sollozantes que gimen en la cripta, y, sin embargo, ni la curiosidad del espectador ni las complicaciones armónicas, quitan ni un ápice de interés á la escena de la cerrada bóveda, presenciando sin fatiga uno de esos terribles efectos de contraste, una de esas tremendas situaciones que el autor del *Miserere* del *Trovador* y del cuarteto de *Rigoletto*, maneja tan inimitable y magistralmente. A un andante dulce, tierno, patético, impregnado de dolor inefable, sigue el supremo adiós, *O terra, addio! addio, valle di pianto!* Una melodía celeste, algo como el dulce rumor de alas invisibles, algo puro, algo como la estela luminosa de un alma que vuela al infinito, se resuelve en un suspiro de amor, sorprendente final de esa partitura atronadora y fulgurante que rebosa todas las tempestades instrumentales que conoce el arte moderno: ya ha caído el telón y aun escuchamos el suspiro del moribundo, no triste como el estertor de la agonía, sino lleno de pasión como un regreso al cielo.

Pero dejémonos de *poesía*, que con su pícaro influjo casi nos quita las ganas de volver al realismo de la *Revista*, á la cual poco agradable se le ofrece que decir.

En el 5º abono, y á beneficio de Zanini, fué cantada en la noche del 8 de Setiembre, *Sonámbula*, en que siempre estuvo admirable Angela Peralta; el 11 dióse á beneficio del Maestro Contrucci, *Marcos Visconti*; la Peralta cantó la *Mandolinata* de Palladihe con acompañamiento de arpa, y las bandas militares tocaron una ruidosa "Marcha militar," composición del beneficiado: el 13 y con *Aida*, dió la Natali su función de gracia. La gran obra de Verdi continuó repitiéndose en tardes y en noches, en abono y fuera de él, gustando siempre y produciendo siempre buenas entradas.

Sin embargo, no pudiendo sostenerse con sólo *Aida*, la Compañía anunció su función de despedida para el 15; pero el 21 se hizo saber que no dejaría aún la Capital, porque la eminente artista mexicana, que parecía destinada á experimentar en esos días fatales todas las amarguras y todos los contratiempos, vió ponerse en tal estado de gravedad á su esposo Eugenio Castera, que hubo de suspender su marcha para los teatros del Interior que contratados tenía. Locura hubiese sido permanecer con la Compañía en descanso, y la Empresa abrió el 25 un nuevo abono. En la *Lucia*, cantada á beneficio de Frapolli, que cada vez se hacía querer más, Angela Peralta fué objeto de una muy merecida y entusiasta ovación, que la conmovió profundamente, y la obligó á retirarse deshecha en lágrimas, después del aria del *Delirio*. Angela estuvo sublime, aunque tuvo que vencer

la fatiga y el cansancio de numerosas noches de vigilia que pasó al lado del lecho del esposo moribundo. Para colmo de penas, algunos artistas, entre ellos Celada, fueron separados de la Compañía, contra la que conspiraban, y hubo que hacer á Frapolli estudiar algunos de los papeles de aquél; por fortuna Frapolli llenó á conciencia aquel vacío: los artistas separados fueron la Vogri, Pogliani, Barberat y el ya dicho Celada. En la primera semana de Octubre la Empresa tuvo que suspender sus trabajos en demostración de duelo por el fallecimiento de Eugenio Castera, y una vez concluido el sexto abono, que como los tres precedentes fué de seis funciones, en la noche del 13, á beneficio de Angela, fué cantada *Lucia*, en la que la gran artista estuvo quizá más feliz é inspirada que nunca. En la noche anterior, la Compañía había cantado con notable perfección en el Nacional la gran misa de *Réquem*, compuesta por Verdi. El 14 en la tarde, dióse una vez más *Aida*, y después Angela y sus artistas fuéronse á Puebla, donde dieron algunas funciones.

Mientras todo esto acontecía, Galza y Muñoz y su Compañía dramática, procuraban llevar gente á su Teatro Principal, con obras muy regularmente representadas.

En 15 de Agosto se estrenaron *El Conde de Peñalva*, drama de Peón Contreras, que, como de costumbre, fué muy aplaudido. En Hidalgo, volvió á representarse con mucho éxito el *Amor de los amores*, de Joaquín Villalobos, y en el de Nuevo México y á partir del 9 de Setiembre, se exhibió una Compañía anglo-americana que presentaba "dos formidables leones, un hermoso é inteligente tigre, un intrépido leopardo, un hombre de tres piernas, el sin rival domador Antonio Herrás que luchaba con uno de sus feroces discípulos ó sea el intrépido leopardo; el equilibrista mexicano Antonio Carrillo, y el aplaudido clown Manuel Rodríguez."

El 15 de ese mes, Galza puso en escena *El Trovador* de García Gutiérrez, "con la novedad de que el *primer tenor* D. Venancio Francesch se prestaba gustoso á cantar dos trovas en las escenas en que el argumento lo consiente." En la noche del 21 el Teatro de Arbeu empezó una nueva temporada de zarzuela con la Compañía de Moreno, que acababa de llegar de Puebla: la obra con que dió principio á sus trabajos fué *El Estudiante de Salamanca*, que gustó mucho y estuvo muy bien desempeñada.

Cinco días después, el 26 de dicho Setiembre, se estrenó en el Principal, con grande y merecido éxito el bello drama de Alfredo Chavero, intitulado *Xóchitl*, produciendo buena cosecha de aplausos y coronas á su ilustrado autor.

Rafael Franco, el humorístico *Nelusko*, escribió en verso la revista de ese estreno, y de ella tomo las siguientes octavas:

“Salve, noble y vetusto coliseo,  
donde vió el arte sus primeros años;  
sitio de ilustración y de recreo,  
de ilusiones, de amor, de desengaños.  
Cuando tu estado decreciente veo,  
resistiendo del tiempo crudos daños,  
ya cubierto de galas, ya desnudo,  
con profundo respeto te saludo.

“El alma en tus espacios se dilata  
y evoca los recuerdos de otros días;  
¡cuántos goces tu vista nos relata,  
cuánta ilusión, placeres y armonías!  
En la mente se forja y se retrata  
en esas horas de dolor impías,  
tanta beldad que tu recinto viera  
en la época que fué tu primavera.

.....  
“Si pudieran hablar los viejos muros,  
cuántas revelaciones nos harían,  
cuántos vejetes que se ven seguros  
de verse descubiertos, temblarían:  
qué aflicciones, qué penas y qué apuros;  
cuántas honras tal vez se perderían;  
qué de cosas curiosas y qué raras,  
de aquella sociedad no nos contarás!

“Empero entre recuerdos me divago  
de esos tiempos sublimes y esplendentes,  
tiempos que aun tienen seductor halago  
comparándolos bien con los presentes  
en que se mira el porvenir aciago,  
en que se sufren penas inclementes;  
antes todo placer, todo riqueza,  
hoy, malestar, desolación, pobreza.

.....  
“Mas ¿qué pasa que tanto se atavía  
el hoy de la hermosura receptáculo?  
¿Por qué todos se afanan á porfía?  
¿Por qué se sobrepasa todo obstáculo?  
¿Por qué tanto rumor y algarabía  
antes de comenzar el espectáculo?  
Es que va á dar su *Xóchitl* Chaverito,  
que es de la sociedad el favorito.

.....

“Llegó el momento de admirar la obra  
y de juzgar de su luciente brillo,  
la calma en el momento se recobra:  
se ve el salón de un gótico castillo;  
salones de ese orden no hay de sobra  
en la calle llamada *Empedradillo*;  
pero lo haya ó no lo haya en esa calle,  
no es más que un pequeñísimo detalle.

“El público se fija en el proscenio  
y gusta con placer de esa armonía  
á que obliga al lenguaje sólo el genio  
de la inspirada y dulce poesía.  
Del poeta lució el preclaro ingenio,  
su rica y ardorosa fantasía:  
¡con qué lujo de frases se reviste  
aquel pasaje de la *Noche Triste!*

“Áma á *Xóchitl* Cortés, y con delirio,  
y Cortés es amado de Marina;  
es aquella inocente como un lirio,  
ésta un demonio que de celos trina:  
*Xóchitl* ama á Gonzalo hasta el martirio  
y éste llevarla á un cielo se imagina,  
más *Quetzatcoatl* lo quiere de otra suerte  
y á los dos que se aman da la muerte.

“Esta la base es, ésta la trama  
en que el autor bordó su hermosa pieza,  
mostrando del amor la fiera llama,  
el sentimiento noble, la ternera,  
el amor contrariado que rebrama,  
de los celos horribles la fiereza;  
aunque juzgando bien, sin fanatismo,  
hay poca acción, muchísimo lirismo.

.....  
“Cuando hubo concluido el tercer acto,  
el público que estaba circunspecto,  
dejó oír un aplauso muy compacto  
que nos causó maravilloso efecto.  
El público esta vez estuvo exacto  
en su juicio acertado y muy perfecto;  
llamó á la escena al grande Chaverito,  
que salió muy humilde y muy contrito.

.....  
“A fe que mereció tantos honores  
su drama tan correcto y bien escrito....”

Galza en el papel de *Hernán Cortés*, Baladía en el de *Gonzalo*, Muñoz en el de *Bernal Díaz*, la Servín en el de *Xóchtli* y la Méndez en el de *Marina*, trabajaron con mucho acierto, entrando á la parte con el autor en los aplausos que el público prodigó al hermoso drama.

Tuvo también muy buen éxito la comedia *El Otro*, original de Juan Mateos, estrenada por la misma compañía del Principal en la noche del 3 de Octubre: esa obra pasa por una de las mejores, más finas y delicadas del distinguido poeta. Cuatro días después fué muy aplaudido en Hidalgo el drama *Después de la falta*, debido á otro buen escritor mexicano, Agapito Silva. En la misma fecha, 7 de Octubre, aprovechando una suspensión de funciones de ópera, dió dos muy lucidas de magia y prestidigitación en el Nacional, el Conde Ernesto Patrizio de Castiglione.

Volviendo á los estrenos de obras mexicanas, con gusto hago constar que en la segunda quincena de Octubre, la estimable Sociedad dramática literaria *Netzahualcóyotl*, estrenó en un bonito teatro que al estilo del de el Conservatorio construyó en un salón del ex-Convento de Betlemitas, un drama intitulado *Vicio y Virtud* y una pieza cómica, *Dos Sordos*, originales de la Sra. D<sup>a</sup> Mariana Peñaflor de Silva, modesta poetisa y verdadera mujer fuerte que tuvo alientos para consagrarse á las letras en medio de su existencia fatigosa y de sufrimiento, pues con su trabajo personal sostenía su casa y atendía á su marido que había quedado ciego. La comedia de Juan Mateos, *El Otro*, sugirió al Sr. D. Luis Muñoz Ledo la idea de un drama que con el título de *Por el Otro*, se estrenó con tanto éxito como aquél en el Teatro Principal, la noche del 22 de Noviembre. En la del 2 de Diciembre siguiente, se puso allí mismo en escena *El corazón y la espada*, cuyo autor quedó ignorado á consecuencia de no haber querido presentarse cuando se le llamó al fin del primer acto, y á resultas de que á partir de la mitad del segundo empezó á disgustar la obra hasta concluir con una espantosa silba, según leo en *El Monitor*, pues yo nada puedo decir por no haber presenciado el suceso.

En cambio de ese fracaso, la Compañía Galza fué muy aplaudida en otro drama de Juan Mateos que con el título de *Los grandes tahurres* y con mucho aplauso, se estrenó en la función de la noche del 16 de Diciembre.

Por ese mismo tiempo la Compañía de Angela Peralta, dió en el Nacional varias representaciones de *Aida* y *Otello*, á beneficio éste de Villani; *Rigoletto*, *Fausto*, *Lucía* y algunas otras, todas muy bien cantadas y con bastante público, tanto que la empresa llegó á abrir abono, que no estuvo malo.

Y aquí pongo fin á mi reseña de espectáculos de ese año, sin entrar en pormenores, pues no lo merecen, de novedades como la ex-

hibición de un *perro* y de una *paloma*, "que se dijo que hablaban," y sin hacer más que simple cita de dos funciones que en Arbeu y el Nacional, en aquél con *El Estudiante de Salamanca*, y en éste con *Lucía*, con objeto de contribuir con sus productos al pago de la deuda de México á los Estados Unidos; á las dos asistió con representación oficial el Gral. D. Porfirio Díaz, que por elección casi unánime había sido electo Presidente de la República y tomado posesión del cargo el día 5 de Mayo de ese año de 1877. Con arranque de verdadero patriotismo todo México recibió con entusiasmo la idea de contribuir directamente y cada ciudadano en particular, al pago de aquella deuda. A contar del 11 de Diciembre y por haber salido para Puebla la zarzuela de Moreno, Enrique Guasp de Peris, ocupó el Teatro de Arbeu, dando principio á sus trabajos con el drama de Echeagaray *Como empieza y como acaba*, que por primera vez en México se representó en esa noche, así como en la del 25 el titulado *O locura ó santidad*, que como era de esperarse de tan notables piezas dramáticas del insigne autor, llamaron grandemente la atención y produjeron el asombro del público.

### CAPITULO III

—  
1877 á 1879.

Como siempre ha sido costumbre en nuestros teatros (á causa de lo tarde que comienzan las funciones y de lo enorme de los intermedios), que el espectáculo empiece en la noche del día señalado en los programas y termine en la madrugada del siguiente, no deben extrañar mis lectores que dé principio á mi revista teatral de 1878, hablándoles de dos estrenos habidos en el Principal y en Arbeu el 30 de Diciembre de 1877, sin hacer caso del 31 porque fué lunes, y los lunes son en la semana cómica en México días que puede decirse no existen, tan raro así es que Empresa ó Compañía alguna los emplee para dar en ellos función. Fueron ambos estrenos, en el Principal el del drama en tres actos y en verso *La Ermita de Santa Fe*, escrito en colaboración por Peón Contreras y Alfredo Chavero, y en Arbeu el de la comedia en tres actos y en prosa, *Bienaventurados los que esperan*, original de Alfredo Chavero; éste, como una y otra obra gustaron, se vió en la grata precisión de tener listo un coche para ir de uno á otro teatro á presentarse en sus respectivos foros á recibir los aplausos del público del Principal y del público de Arbeu.